

**CADENAS GLOBALES DE CUIDADOS Y DERECHOS DE LAS
TRABAJADORAS DE EMPLEO DE HOGAR**

Territorio Doméstico

Gracia por habernos invitado a compartir esta mesa. Soy Rafaela de TERRITORIO DOMESTICO.

Territorio Doméstico somos un **espacio de encuentro, relación, cuidado y lucha de mujeres la mayoría migrantes por nuestros derechos**. La reivindicación inicial que nos ha convocado es el reconocimiento por nuestros **derechos como trabajadoras del hogar**, la dignidad y la valoración de nuestro trabajo en un sistema que devalúa los cuidados, los invisibiliza y precariza, pero que son imprescindibles en el sostenimiento de todas nuestras sociedades, por eso nuestro lema es “*PORQUE SIN NOSOTRAS NO SE MUEVE EL MUNDO*” y nuestro logo una mujer moviendo un complejo engranaje.

Somos un **espacio de lucha y empoderamiento de mujeres**, en el que la relación, la escucha de la realidad de cada una, el autocuidado y el cuidado mutuo son muy importantes.

Somos también un **espacio transfronterizo** pues Territorio Doméstico lo formamos mujeres dominicanas, colombianas, ecuatorianas, rumanas, españolas, senegalesas, bangladeshies, bolivianas, chilenas, marroquíes, mujeres que desafiamos las fronteras en busca de una vida mejor.

En Territorio nos ayudamos como dice una compañera nuestra a “*no olvidar quienes somos y que tenemos una historia y un proyecto de vida valioso que es el que nos ha traído hasta aquí, aunque pase por muchos avatares*”.

Hablamos de las cadenas globales de cuidados y de los derechos de las empleadas de hogar en primera persona. Nosotras somos sus protagonistas, Y OS QUEREMOS COMPARTIR ALGUNAS DE LAS REFLEXIONES QUE NOS HACEMOS

- Los cuidados son la base invisible del sistema socioeconómico
- La responsabilidad de cuidar se sigue entendiendo como tarea de las mujeres y la mayoría se realizan sin retribución económica, por eso porque no se valoran, no se pagan o se pagan mal, se precarizan, se invisibilizan y se ignoran a la hora de diseñar políticas económicas, y se convierten en elemento último de reajuste del sistema económico a costa de la autonomía, la salud y la y la felicidad de las mujeres.
- Actualmente la crisis nos golpea con fuerza a las mujeres y especialmente a nosotras las empleadas de hogar, tanto a las que tenemos papeles como a las que no, aunque la vulnerabilidad de las que no tienen papeles es mucho mayor por el endurecimiento de la ley de extranjería y la cultura del miedo que se está sembrando con las redadas selectivas y racistas que se están realizando en muchos de los barrios donde vivimos o cerca de los lugares de trabajo, estaciones de autobuses, o metro ... Yo misma viví una en carne propia y animada por Territorio Doméstico y otras compañeras de *Ferrocarril clandestino* denuncié a la policía por práctica racista y discriminadora.

Como los cuidados no se valoran muchos recortes de gastos en las familias se están haciendo por nuestros salarios y nuestros derechos. Si nuestras condiciones de trabajo siempre son malas por estar en un régimen de economía sumergida y en un régimen especial, en estos momentos han empeorado notablemente. Por ejemplo el otro día una compañera después de varios meses de intensa búsqueda y no encontrar nada aceptó un trabajo por 650 Euros por 10 horas de trabajo en el cuidado familiar más los perros.

Especialmente grave es la situación de las compañeras internas que aceptan condiciones de casi esclavitud con la expectativa de que cuando puedan solicitar el arraigo les hagan los papeles, pero justo en ese momento cuando son despedidas y “puesta en la calle”, sin preaviso, sin el dinero que las corresponde.

En Territorio Doméstico son ya varias las compañeras sin papeles que han denunciado esta situación pese a la presión que se han visto sometidas y una de ellas ganó a su empleadora, pues como suele decir ella *“Aunque no tengo papeles tengo derechos, porque soy un humano”*

Cuando hablamos de crisis algunas compañeras africanas suelen decirnos que ellas siempre han estado en crisis en sus países de origen y desde que llegaron a España. Nosotras creemos que esta crisis es una crisis mundial y no se arregla sólo con recortes y ni siquiera con otro reparto, sin con otro sistema. Por eso como dice otra compañera 2 *“No queremos un trozo más grande del pastel, sino otro pastel, es decir, otro sistema”*. Un sistema que por ejemplo que reconozca el cuidado como sostén de la vida y como un derecho: *el derecho a cuidar y ser cuidada y el derecho también a no cuidar*, un derecho que ha de ser asumido por los grandes ausentes de él: los hombres y el estado.

-Vivimos una crisis global de cuidados. Los cuidados son el trabajo de sostenimiento de la vida pero también el más invisible y devaluado

-La crisis de los cuidados tiene consecuencias transnacionales: las mujeres desafiamos las fronteras en búsqueda de una vida mejor: mejores condiciones económicas, derechos sociales, mayor autonomía para nosotras y nuestras familias y paradójicamente sigue siendo el sector de cuidados el primero que nos encontramos como única alternativa cuando migramos.

-Muchas de nosotras somos profesoras, enfermeras, comerciantes en nuestros países de origen, compaginábamos el trabajo con la militancia barrial o feminista, estábamos organizadas, pero la lógica de las cadenas globales de cuidado nos impone el no tener otra alternativa que el ser cuidadoras transnacionales con el gran coste que esto supone para nosotras por el plus de cuidados que nos toca desempeñar.

-Somos *cuidadoras remuneradas* en condiciones de precariedad y explotación aquí, en España, trabajando como empleadas de hogar y *cuidadoras no remuneradas* también en nuestros países porque como madres, hermanas, hijas, esposas, se nos sigue exigiendo ser responsables de su cuidado, un cuidado que adquieren dimensiones transnacionales y cuyo es el símbolo *el locutorio*.

-Las cadenas de cuidados se reproducen porque nosotras también necesitamos contar con otras mujeres para que cuiden de los nuestros y así la cadena se reproduce y

reproduce siempre con un sujeto femenino que cuida pero a la que no se le reconoce el derecho a no cuidar ni el autocuidado

-Las cadenas globales de cuidados, sostienen cotidianamente la vida. Se transfieren trabajos de cuidados de unos hogares a otros en bases a ejes de poder, entre ellos el género, la etnia la clase y el lugar de procedencia. Así las cadenas globales de cuidado son una perversión más del sietma neoliberal patriarcal contra nosotras las mujeres.

ALGUNAS CONSECUENCIAS EN NUESTRA VIDA DE SER PROTAGONISTAS DE CADENAS GLOBALES DE CUIDADOS SON:

-La sobre-responsabilización de los cuidados, con la ansiedad que nos genera, porque supone cuidar transnacionalmente acá y allá: gestionar la familia desde acá, el desgaste emocional que conlleva y el deterioro de nuestra salud física y psíquica.

- Otro efecto es la “culpabilidad”. La interiorización del sentido de culpa por ser madres o hijas o esposas en la distancia con todas las limitaciones que esto supone y sobrecarga para nosotras

-Las consecuencias que esto tiene para la vida de nuestros familiares y especialmente para nuestros hijos y que cuando por fin conseguimos reagruparles nos damos cuenta de los efectos que tiene el tiempo que no hemos estado juntos y las dificultades que se generan en las relaciones y la convivencia.

-Imposibilidad de conciliar la vida familiar y la laboral cuando paradójicamente nostras somos el sostén fundamental para que otras mujeres lo hagan , pues los varones y los estados siguen sin asumir los cuidados como responsabilidad que les pertenece.

-Las largas jornadas laborales nos dificultan el tener una vida propia, tener tiempo para ocuparnos de nosotras , para autocuidarnos, para reunirnos, encontrarnos y organizarnos con otras mujeres pues para muchas de nostras el mayor autocuidado es cuando nos reunimos en grupo y podemos hablar de nuestras cosas.

-Pero pese a las dificultades muchas lo hacemos y nos hacemos expertas en sacar tiempo de donde no lo hay, robándoselo al sueño y al descanso, sacándole partido a las noches para reunirnos y organizarnos con otras mujeres, estirando el domingo como día libre y asumiendo representaciones o responsabilidades en los grupos donde estamos pidiendo el día libre, canjeándolo por trabajar en domingo o a costa del descuento en dinero de las horas de trabajo.

-Muchas de nosotras somos mujeres con trayectoria militante en nuestros países : luchas por el agua, la salud, la toma de las tierras, todas traemos un proyecto y en el caso de muchas pasa por estudiar , sin embargo el trabajo de cuidados, invisible y precarizado nos chupa casi todo nuestro tiempo y energías

En territorio Domestico nos apoyamos unas en otra para que nuestros sueños no se rompan, nos vamos haciendo expertas en rehacerlos y una forma de ellos es la toma de conciencia y la lucha *por nuestros derechos como trabajadoras del hogar y contra la ley* de extranjería como una forma perversa de institucionalizar la desigualdad.